

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Julio 1928

Año XXXII N.º 772

HOJAS DE UN BREVIARIO

DE VERANEO

LA necesidad de descansar de nuestras habituales ocupaciones, huyendo de los rigores enervantes del calor y aun el contagio de una costumbre casi universal nos alejan en esta época, por tiempo más o menos largo, de nuestros queridos hogares y nos transportan al campo, a la montaña o a las playas en busca de aires puros y refrigerantes con que mejoremos las condiciones de nuestra salud y reparemos las fuerzas gastadas con el trabajo cotidiano de largos meses.

No ha de ser el veraneo, si ha de cumplir su fin higiénico, tiempo en que se rinda culto absoluto a la pereza, siempre mala consejera y fuente de innumerables males. El espíritu descansa y se regenera con el cambio de actividad: y al lado de la provisión de energías fisiológicas, que aseguren el buen funcionamiento orgánico en el resto del año, no descuidemos el acopio de elementos que estimulen eficazmente la vida de la inteligencia y del corazón.

Más que en selectos libros, amenos e instructivos, aprendamos a leer y meditar en las innumerables y bellísimas páginas del libro de la naturaleza, siempre abierto al espíritu sediento de luz y amor. Y miremos también dentro de nosotros mismos, en los repliegues íntimos de nuestro ser, en este otro libro interior cuyos caracteres de ideas, afectos y sentimientos adquieren relieve y vida con la reflexión; miremos el mundo social, que nos rodea, y volveremos, dentro de unas semanas o meses, a la ciudad y al campo de nuestro trabajo, rejuvenecido y regenerado el cuerpo ansioso de ser apóstoles de la verdad y del bien, y de conservar y gastar prudentemente los tesoros espirituales, que tan a menudo desconocemos o malversamos.

BASILIO

ACOTACIONES DEL MES

El verdadero significado de la carta del Papa

Reproducimos a continuación el comentario que el *Osservatore Romano* ha publicado sobre la reciente carta del Papa al Cardenal Gasparri:

En el momento que parece agudizarse el divorcio de las naciones en defensa de lo que cada uno cree que son propios inviolables derechos, y por ambas partes se traba una fiera batalla que, al prolongarse, amenaza comprometer irremediablemente la suerte de Europa entera, el Santo Padre ha elevado su voz «desinteresada, imparcial y benévola para todos, como debe ser la voz del Padre común». Lo hizo el año pasado cuando los representantes de las potencias estaban reunidos en la capital liguria; lo repite ahora que los Gobiernos de las potencias más comprometidas en el conflicto preparan sobre nuevas proposiciones alemanas nuevas conversaciones diplomáticas para encontrar una solución amistosa de las cuestiones que agitan el centro de Europa, y por reflejo inevitable todas las naciones, y en particular de la cuestión de las reparaciones, grave sobre todas. La paternidad espiritual, que abraza todos los pueblos, no le permite sentirse indiferente ante los males presentes y los peligros de males mayores futuros, y lo impulsa a aprovechar toda ocasión que se ofrezca para cooperar de alguna manera

en el intento obligado de la suspirada pacificación y restauración de los pueblos y de los individuos en Cristo.

Reflexionando sobre la grave responsabilidad que le incumbe, a El y a aquellos que tienen en su mano los destinos de los pueblos, el Santo Padre los conjura una vez más a examinar las diversas cuestiones y especialmente la de las reparaciones con aquel espíritu cristiano que no separa las razones de la justicia de las de la caridad social. Para disipar malas interpretaciones posibles, veamos lo que la caridad social exige en el documento pontificio, parafraseando brevemente las palabras, pero representando escrupulosamente el sentido.

Podemos esperar que las potencias, o amigablemente o por medio del juicio y control propuesto por Alemania, consigan determinar la cuantía de lo que la misma Alemania puede y debe entregar a título de reparaciones, y podrán conseguirlo si están animadas de *pensamientos de paz y no de aflicción* para emplear la frase bíblica que se nos recuerda en la carta pontificia. Conseguido esto queda otro punto de no menor importancia, que también se aborda en el documento el de las garantías. El Santo Padre reconoce a los acreedores el derecho de tener garantías proporcionadas a la importancia de sus créditos que les aseguren su cobro, y de las cuales dependen intereses vitales también para ellos. Actualmente las prendas o garantías son las ocupaciones territoriales; pero el Santo Padre deja a los mismos acreedores considerar si para la seguridad de los pagos es absolutamente necesario mantener a todo trance las ocupaciones territoriales, que exigen gravosos sacrificios a las poblaciones de los territorios ocupados y a las potencias ocupantes, o si no sería mejor sustituir tales garantías, aunque fuese gradualmente, por otras garantías igualmente idóneas, pero menos penosas para las mismas poblaciones.

Si las potencias siguiesen estas inspiraciones del Santo Padre, las ocupaciones perderían mucho de su dureza, serían toleradas más fácilmente por las poblaciones, y se irían reduciendo gradualmente hasta desaparecer; y entonces y

solamente entonces nos sería dado por fin alcanzar aquella sincera pacificación de los pueblos, que es también condición necesaria para la restauración económica, ardientemente deseada por todos. Estas pacificaciones y restauraciones son bienes tan grandes para todas las naciones, vencedoras y vencidas, que para conseguirlos no nos debería parecer demasiado costoso ningún sacrificio que se creyera necesario.

Tal es el programa de paz que el Santo Padre ha publicado en nombre de Dios. Quiera el Señor que todos escuchén su voz y sigan sus inspiraciones.

Una Encíclica sobre Santo Tomás

La Encíclica de Pío XI con motivo del VI centenario de la canonización de Santo Tomás de Aquino, empieza con las palabras «*Studiorum ducem*». El Papa recuerda su carta del año pasado, declarando a Santo Tomás de Aquino supremo guía de los Seminarios y Universidades, y dice que quiere aprovechar el sexto centenario de la canonización de Santo Tomás para mostrar la unión maravillosa que existe entre la doctrina y la piedad, la virtud, la verdad y la caridad.

La Encíclica está dividida en tres partes: la primera trata de la sanidad y de la virtud del Santo; la segunda, de su doctrina, (haciendo notar el espíritu sobrenatural y el carácter universal que la distinguen, y la tercera, de las aplicaciones prácticas que de esto se derivan para el Clero y los fieles.

El Pontífice hace ver cómo todas las virtudes morales tienen en Santo Tomás aquella conexión que él describe tan bien, compenetrándose todas en la caridad. Se detiene particularmente en la virtud de la pureza y el desprecio de los bienes del mundo. Otro de los caracteres de la santidad del angélico doctor es la sabiduría en sus dos aspectos de adquirida y de infusa; y esta sabiduría no ha sido poseída por nadie en tan alto grado como Santo Tomás. Su doctrina tiene en la Iglesia una autoridad sorprendente. Alude después el Papa a las declaraciones de sus predecesores.

res y afirma que la Iglesia ha hecho suya esta doctrina, proclamándolo después «Doctor Universal», por lo que el Pontífice quiere hacer resaltar de modo especial el carácter sobrenatural de los escritos de Santo Tomás y el carácter universal de su doctrina en la que se encuentran normas para todos los cursos de la enseñanza de la filosofía sagrada, de la apologética, de la moral, de la sociología, de la ascética y aún de la exégesis, puesto que da la verdadera noción de la inspiración bíblica, llegando hasta transformar su doctrina en cantos litúrgicos hasta merecer el título de doctor eucarístico. La juventud eclesiástica—dice—encontrará en él un modelo de humildad y de pureza.

Después recomienda el Pontífice la confraternidad de la milicia angélica, donde ahora se puede sustituir el cingulo por una medalla en cuyo anverso figuran los ángeles y en el reverso Nuestra Señora del Rosario. Los estudiantes eclesiásticos podrán aprender de él la manera de estudiar; los religiosos, la de vivir y morir en la propia vocación; los simples fieles, le imitarán en su devoción a la Virgen; los sacerdotes en la celebración siempre más perfecta del Santo sacrificio de la misa y de la acción de gracias.

Su Santidad insiste de nuevo en que todos deben acudir a las doctrinas de Santo Tomás, que suministraron los medios de refutar todas las formas del modernismo; y, por último, anuncia las fiestas solemnes que han de celebrarse en Roma y en el mundo entero, concediendo favores e indulgencias especiales que podrán ganarse durante el año de este glorioso jubileo, y a fin de que los estudios se pongan de nuevo bajo el magisterio de Santo Tomás para la gloria de Dios y el bien de la Iglesia, concede a la plegaria «Creator inefabilis», que el Santo recitaba, siete años y siete cuarentenas de indulgencia.

E. R.

LA RIMA I EL RITME EN LA POESIA CATALANA

(Acabament)

TERMENADES suara les nostres investigacions del ritme i la rima en la Poesia catalana amb la creença d'haver assenyalat els camins existents per tal d'assolir el seu perfeccionament, ens cal, a guisa d'epíleg, parlar de detalls complementaris, l'importància dels quals bé mereix l'honor de capítol apart.

Volem parlar de l'harmonia poètica, en la qual cosa si bé no directament, indirectament influeix el ritme. No ens referim, però, a l'harmonia del llenguatge, perquè no és aquest l'objecte que perseguim més directament en el transcurs de les nostres anotacions. Volem parlar de la mala confecció dels versos, del descuit il·lògic que es té en els seus finals i començaments, fent sovint que una mala interpretació del poeta porti una sensació a l'oïda del llegidor com de quelcom incompreensible, d'una rusticitat manifesta, que no és res més, certament, que un cas de mètrica imperfecta.

La majoria dels nostres poetes, per un mal entés lamentable, no tenen gairabé mai en els final i començaments de vers aquella cura que esmercen en l'interior, car així com dins d'un vers poleixen perfectament el diptong i el triptong, en els finals i començaments, nó. Hom veu molt sovint, massa sovint, poemes en els quals un vers final termenat en vocal precedeix un vers el començ del qual és també en vocal, fent d'aquesta manera que en la seva lectura el llegidor construeixi amb tota naturalitat un diptong o un triptong no copsat pel poeta, portant per resultat que el segon vers resta imperfecte de mètrica. És això un defecte? Indubtablement! I hom creu que cal combatre'l amb tota energia si es vol que la Poesia obtingui el seu grau màxim de puresa.

La importància del detall que acabem d'assenyalar és verament majúscula i cal tenir-la en compte si es vol fer obra perfecta. Una senzilla demostració pràctica ens portarà el convenciment d'aquesta afirmació gens gratuïta. Anotem uns versos a l'etzar:

I un cop la missa haurà finida
i hauràn besat el Jesuset,
serà de nou tot plé de *vida*
el rústec caminet.

Per llei natural, hom, al llegir els versos precedents, dirà:

...Serà de nou tot plé de *vida-el*
rústec caminet,

ço que farà que perdi una síl·laba el vers darrer, quedant, per tant, vulnerada la seva mètrica.

Fins ara hi havia el convenciment de que un cop finit el vers finia o havia de finir la frase, encar que fós indi-

rectament o forçadament. Això no és just, car la bona dicció ho rebutja per complert i la bona dicció equival a dir naturalitat. Una frase pot o no ésser finida en un vers, i la naturalitat mai aconsellarà que per força sigui finit conjuntament, car allavors la naturalitat de la qual parlem seria vulnerada i l'encarquerament que volem evitar seria ben manifest. El pensament no pot subjectar-se a una mesura justa i sí a un ritme, perquè en el primer cas es perdria la naturalitat, mentres que en el segon, no, ja que el ritme és la naturalitat mateixa, — i ja hem remarcat la fisiologia del ritme, definida d'una manera admirable per Mathis Lussy.

Ço que dona la sensació de la mètrica no és pas, doncs, la dicció sinó la construcció, i un vers o un grop de versos mal construïts no podran reeixir, no podran donar la sensació del perfecte, malgrat el llegidor s'esforci per dir-los com si la construcció fos bona, car la irregularitat d'accents o millor dit, l'intrusió d'accents patètics farà sentir el buid de l'imperfecte, i, per tant, el fracàs serà evident.

Cal defugir, doncs, la dolenta construcció dels versos, ço que hom aconseguirà tenint cura perfecta de la diversitat de sons d'una frase o d'un vers, donant a cadascun el seu temps natural i la seva valor justa, sense mixtificacions ni amplificaments, acostant-se tant com sigui possible a la realitat, car sols així farem obra sincera i arribarem, per tant, a trobar la *sublim senzillesa* de la qual parla el poeta.

R. PIQUÉ BATLLE

BARCINO

*Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Barcelona
durante la dominación romana*

(Continuación)

Vitrubio, tratando de la situación de los templos, determina la correspondiente a cada divinidad. «Los templos de los dioses tutelares de la ciudad, dice, y los de Júpiter, Juno y Minerva, se levantan en lo más alto de donde se ve la mayor parte de las murallas. El de Mercurio estará en el forum o también, como los de Isis y Serapis, en el mercado; los de Apolo y Baco, cerca del teatro; el de Hércules, donde no existe ni gimnasio ni anfiteatro, se situará cerca del circo; el de Marte en las afueras, así como el de Venus debe estar cerca de las puertas. La razón de todo eso se encuentra en los escritos de los augurios etruscos».

La orientación aproximada del mismo era N.E.-S.O.; sabido es que éste se determinaba por la salida del sol del día de la fundación del templo, y que era el del simbólico nacimiento y su gran día de fiesta.

Teniendo presente esta orientación, concluye el arquitecto Puig y Cadafalch⁽¹⁾ que la fundación del templo de

(1) *L'Arquitectura Romànica a Catalunya*. Tomo I. Barcelona.

Barcelona corresponde al verano. «Los templos de los dioses inmortales, dice Vitrubio, deben orientarse de tal modo, que si nada lo impide, la imagen que está en el interior del templo mire a Poniente, a fin de que aquellos que iran a sacrificar se dirijan hacia Oriente y hacia la imagen y orando vean al mismo tiempo el templo y la parte de cielo de Levante y que las estatuas parezca que se levanten con el sol para contemplar a los que suplican en el sacrificio; en fin, es preciso que los altares miren a Levante».

Se ha indicado que nuestro templo, cuyos restos se encuentran en la hoy calle de Paradís, era dedicado a Augusto. El día de la grandes fiestas augustales era el ocho de las calendas de Octubre, nacimiento del Emperador; pero la orientación de nuestro templo corresponde al solsticio de verano aproximadamente, y de ahí nada podemos deducir; pero por otra parte las fiestas de las 60 ciudades de las tres Galias, dedicada a Augusto, se celebraban en las calendas de Agosto. ¿Comprobaría esto que el templo de Barcelona era, como alguien ha afirmado, dedicado a Augusto, cuya fiesta se celebraría en el mismo día que a las orillas del Ródano?

Parece que todas estas razones, junto con las que da el señor Carreras Candi, deben inducirnos a afirmar que este templo fué dedicado a Augusto, considerando como absurdas y pueriles, toda aquella serie de opiniones mencionadas anteriormente.

Siguiendo el estudio de los restos conservados, veamos de qué clase era el templo existente en nuestra colonia. Examinemos en primer lugar si las columnas guarnecían sus cuatro lados, constituyendo *períptero* al templo, o no formando sino un pórtico en la fachada, le daban la clasificación de *próstylo*.

En el extracto que de la memoria de Celles publica Pí-ferrer, constan de un modo evidentísimo: que el edificio era templo *perípteros hexástylos*, la extensión del pórtico, la de las fachadas menores, la de la escalinata, etc., así como una distribución interior en pronaos y cella.

Cada lado llevaba once columnas, las fachadas anterior y posterior seis; «estas columnas están colocadas de tal forma, que el espacio que existe entre los muros y la fila de columnas que le rodea es igual a un intercolumnio, formando como un paseo alrededor del templo, como se ve en el pórticus que Metellus hizo construir para Hernodoms alrededor del templo de Júpiter Stator».

«El *podium* del templo tenía un tercio de la altura de la columna, como los templos viejos de Roma, de Vesta en Tívoli y el de la Fortuna Viril de Roma»

La primera grada estaba casi al nivel del trozo de la calle de Paradís que desemboca en la plaza de S. Jaime; el otro trozo siguiente de la misma calle viene a cruzar por donde estaba el centro del edificio; y pues la postrera columna de las existentes está muy cerca del extremo de la *Libretería* fácilmente podremos figurarnos el efecto que debió producir aquella columnata.

La época de su construcción no está bien determinada: Hübner sostiene que todos los monumentos romanos de Barcino pertenecen a los siglos II y III y siguientes, pero no al primero.

Piferrer nos dice que la misma puede señalarse, atendiendo a los capiteles, los cuales «son corintios, pero muy corrompidos; sus caulícalos son aplastados, sus volutas carecen de gracia, y entre sus hojas duras y recortadas, aparece un ornato, bien que romano ajeno a este estilo. Todo en ellos lleva el carácter de la decadencia y como ésta se desencadenó del todo después del emperador Marco Aurelio († 180 d. J. C.), esta es la fecha más antigua que con alguna probabilidad puede señalársele».

De las seis columnas examinadas y estudiadas por Bosarte en 1786, por Celles y por Piferrer en 1843, las tres fueron totalmente destruidas al hacerse nueva la casa de la calle de la Libretería, donde se conservaban en extremo destrozadas. La Academia de Buenas Letras recogió la mejor conservada y la reconstruyó en la Plaza del Rey, donde la tiene expuesta al público.

¡Cuántos improprios representan estas tres columnas! exclama Carreras Candi. La historia de los restos del gran monumento romano a través de los tiempos, continúa el mismo autor, nos muestra la epopeya del infortunio.

Piferrer nos refiere la historia de este monumento: Los estragos que durante el primer período de la reconquista sufrió Barcelona, hubieron de destrozar y borrar toda memoria de esta fábrica, como borraron las demás, las de los godos y las de los mismos sarracenos. Desconocida y de nadie mencionada la encontró en el siglo XIV, el reinado de D. Pedro el *Ceremonioso*. Este reparó las columnas que aún no habían desaparecido de su primer asiento; y su hijo Don Juan el Cazador encomendó, según hemos referido, su conservación a Juan Pomar. Si por el silencio de los escritores antiguos fueron ignoradas, ya de entonces fueron objeto de la atención común.

Bosarte, testimonio ocular y cronista minucioso, nos detalla el estado en que se encontraban en 1786, lo que creo innecesario relatar, así como las pintorescas relaciones que del mismo nos dan Piferrer, Tamaro y otros escritores, por no dar excesiva extensión a este trabajo, pero no podemos omitir las repetidas quejas de Piferrer por el desprecio de que eran objeto, y no sin fundamento lo hace, pues el abandono en que eran tenidos hacía que muchos extranjeros movidos por su afición arqueológica, llevábanse consigo fragmentos de los capiteles. Se comprenderá que se cometiera impunemente semejantes actos si se tiene en cuenta que «la única garantía de conservación de las mismas era la condescendencia de los inquilinos y las más de las veces una anciana criada, su única guarda».

Los votos que hacía Piferrer para que se salvaran los restos del templo de que se trata, nos dice Aulestia y Pijoan, si en parte no se han cumplido por haber desaparecido algunas de las columnas con la edificación de nuevas casas en la calle de la Libretería, han tenido, en cambio, eco por lo que respecta a la parte más principal del monumento. El ángulo del peristilo que aquel escritor vió con tanta frui-

ción y que con igual pulcritud dibujó Parcerisa, persevera en la misma casa de la calle del Paradís, en lo que antes era destartalado desván, y hoy es apropiado local de la «Associació Catalanista d'excursions científiques» (actualmente llamado «Centre excursionista de Catalunya»), cuya entusiasta corporación facilita su visita a cuantas personas deseen contemplarlo».

El «Centre Excursionista de Catalunya», que ha vivido siempre al amparo de las columnas venerandas, ha contribuido a que su último propietario, Ramón de Montaner, las redimiese de su infortunio, pudiendo desde el año 1905 contemplarse toda su extensión en un pequeño patio de la citada entidad.

Sacellae.—Poco podemos decir de éstos a causa de los pocos restos que conservamos. La existencia de estos lugares públicos o privados nos lo manifiestan algunos *cippus* o *aras*, guardadas en los museos⁽¹⁾, como la dedicada al dios Silvano, otra que habla de una Minerva regalada al colegio de los Fabios por Aulo Augustio Homuncio⁽²⁾:

Lucus. Estos escasean en todas partes. En el territorio de Barcelona, conservamos un pequeño rastro en el ara de Monte Aguilar. Abascanto gravó en la roca esta invocación:

SOLI D SAGRVM

A P ABASCANTVS

que se interpreta «consagrada al dios Sol, puso esta ara Abascanto».

Julio de **FERREB**

(Continuad)

(1) Véase en el M. P. B. en la capilla de Sta. Agueda.

(2) Hübner. C. I. L. Tomo H. N.º 4498.

TOT ES MAL QUE CURA

Ai, senyor *Alfonso*, que vinc a fer-li una mala obra. Ja pot plegar els estres de pescar, que amb tanta afició prepara.

—I això? Què us passa, Maria Rosa? Que potser teniu malalts per allí a càl Senyor?

—Per ara no, gracies a Déu. Es un xic més avall que no estan pas gaire bons. He trovat la masovera de Matons i m'ha fet per encàrrec que us vingués a dir que tenia l'hereu al llit i que hi anésseu.

—Bò! I no us ha dit el què tenia?

—Ben bé no ho sé pas. Prò em sembla que ha dit que's queixava de l'esquena i que ella estava molt amoïnada. Ja veureu, en aquest temps de batre fa molta falta un home a l'era. Ja hi deureu anar abans de mig dia, vritat? Ja hi anireu demà a pescar.

—Prou! Prou!—va fer ell tot plegant la canya.—Prò és el cas que jo havia dit a Mossen Joan que avui menjaria peix del que jo li portaria. Ja saveu que no pot menjar altra cosa, pobre senyor.

—Bé. Ja us arreglareu per a quedar bé amb el senyor Rector i amb els altres. Sobre tot no us distraqueu d'anar a Matons. Eh! Jo ara ací tot parlant faria tard amb l'esmorzar i després els homes butzinen.

I tot dient això i recomanant altre cop que no es distra-

gués d'aquell encàrrec, aquella dona començà a caminar raval amunt, fent camí cap a les comes d'Hortons, i el senyor *Alfonso* es quedà mig cap-ficat cercant la manera de complir amb tothom.

Aquest senyor *Alfonso*, no us creieu que fos el metge d'aquell llogaret. No. El metge vivia a una vila veïna. Ell era no més que'l practicant. Era un aragonès tranquil i xiroi com n'hi ha a dotzenes. Fill de Pedrola, del cor de l'Aragó, havia estudiat a Saragoça i poc temps després, no se sap com, havia estat trasplantat a n'aquell recó de la Sagarra. Els uns deien que havia sigut cosa d'un oncle seu, que era empleiat del carril, altres que hi havia tingut part un amic que era sergent de la guardia civil a Cervera. Sigui el que's vulgui, lo cert era que ell, «*Don Alfonso Palazón y Tarróz, Ex-practicante de los Hospitales de Zaragoza*», era l'home més popular i estimat d'aquelles costes. Ell tenia la sots-conducta de tots els veïns del lloc i els d'algunes hores al voltant, i d'això i de lo que li rendia el *botiquín*, lo de l'ajuntament, i les herbes medicinals, anava fent la piu-piu, encara que molt modestament. Vivia sol i era posseïdor d'una burra vella que el portava de masia en masia i d'una gossa perdiguera que en temps de caça l'ajudava a fer bones sortides, i tots plegats estaven aixoplugats en una caseta del raval que una veïna cuidava de tenir-li endreçada.

El nostre home, després de molt rumiar, determinà sortir tot-seguit cap a veure'l malalt i endur-se'n la canya.

—Surts tot seguit—pensà ell,—visites en Ramón i de tornada segueixes la riera de gorc en gorc, fins arribar a la peixera de la Gabatxa i allí molt serà que no omplis un parell o tres de vímees. I tot posant l'albarda a la Roja, seguí raonant-se.

—Si esperes a la tarda, aquella canalla, quan sortiran d'estudi, aniran com de costum a la riera i m'ho esgarriaran tot.

Quan va tenir enllestida la bestiola, va posar a les bosses un purgant i algun altre medicament, saltà a la sella i sortí carrer avall seguit de la gossa, que plena de joia no parava de xisclejar i lladrar i amb els seus bots quasi tocava de

cap al morro de la burra, i ella, sense deixar el seu pas seguit i repicat, se la mirava de reüll i movia les orelles com «unes palas de molí de vent». Al sortir del poble, l'hostalera el cridà per donar-li un encàrrec que per ell havia deixat un oliaire de Solsona.

—No us en descuidareu?—li va fer aquella dona del portal estant.—Oh! No em mireu d'aquesta mena de manera, que ja sé el que em dic. Si no us coneguéis...

—Sí, dona! Ja saveu com soc jo—replicà ell amb aquella típica cantarella dels del seu país.

—Per això que us conec us ho dic—va rondinar l'hostalera, tot entornant-se'n cap al taulell, on impacient l'esperava un carreter de La Seu.

El senyor *Alfonso* deixà el llogaret i enfilà un corriol i després el camí de ferradura que segueix la vora del riu, tot fistonejant els camps de conreu i que hores més enllà s'endinsa cap a la Muntanya. L'home, amb els seus ullets vius, anava mirant, a una banda i a l'altra, els camps ja segats, plens de garbes.

—Quina cullita la d'enguany!—pensava ell.—Aquests pagesos, que sempre ploren, estaran ben contents. Quins pobles de garberes!—s'anava dient.

Allà en lluny, se sentia una tonada melangiosa. Era aquella cançó típica de batedor de l'Urgell, que la canta al fer voltar les mules i quant els ardors del sol i del vi li enterboleixen el cervell. Quan deixava una era ja sentia el cant de la de més amunt. A tot arreu el saludaven, si fa o no fa de la mateixa faisó.

—Passi-ho bé, senyor *Alfonso*! Vol fer el trago? Va molt cremat avui.

—Deixeu-lo, que porta pressa.

—Cà! Alguna en porta de cap avui. Si quasi no ens ha sentit. Ep!!

Ell prou els sentia. Prou. El que ell volia era guanyar temps, ja feia estona que el preocupava una collada de xicots, que aquell matí feien campana i que anaven seguint riu amunt i amb cistells anaven remoyent tots els gorcs i feien parades, i ell, amb raó, pensava:—Quan tu hi aniràs amb la canya ja no agafaràs res.

Un troç més amunt ja entrà a les hortes de Matons i deixant el camí ral, agafà el que menava a la casa, on ja l'esperaven amb dalit. Els primers de saludar-lo varen ser els gossos i fins el ruquet que voltava l'era arrossegant un trill, li dedicà una cantada aixordant i estrepitosa, que la Roja no trigà a correspondre-li.

La mestressa que ja feia estona que estava a l'aguait, el va fer pujar tot seguit a la cambra del malalt. L'herèu de la masoveria geia en un llit de pots, en una habitació escarrancida que s'hi entrava per una ampla i alegre galeria de cara a mig-jorn, plena aquell dia de llevors a secar i de tallades d'euberginies, que esperaven l'hora de que a la mestressa li vagués fer-ne confitura.

Al atancar-se el senyor *Alfonso* al llit del malalt, aquest se incorporà un xic i li dirigí una mirada d'agraïment. Hi tenia tanta fè amb aquell bon aragonès!...

—Què és estat això? Què teniu? De què us queixeu! ja en deus haver fet alguna de les teves.

—Ja el pot renyar, ja, senyor *Alfonso*,—digué la mare tota acondolida.—Miri, ja ha fet el servei. Ja està a punt de casar-se i encara sembla un minyó.

Afiguris! Afiguris que anit, després de tenir ja tota la batuda a la botiga, suat i amarat com anava, va anar a tirar-se a la riera i tot seguit li va agafar com un tremolor i com un dolor aquí a l'esquena que, miri, ja no l'ha deixat. Tot seguit li vaig fer unes fregues amb aquell oli que tenim, que va tan bé, i aquest matí li he posat als ronyons un parell de pells de conill escorxats de viu en viu. Ai pobra de mí! Em fà una por de que s'ens hagi espatllat!

El senyor *Alfonso*, que prou de memoria savia lo que eren aquelles fregues i remeis de pagès, quasi no l'havia escoltada a la masovera i entre-tant s'havia fet càrrec del malalt.

—No us espanteu, bona dona, que aquesta vegada lo del noi no serà rès. Ara es qüestió de que s'hi força. Aveure, aixequen el bràç, que us posaré el termòmetre. Molt bé. Ara l'aguantareu ben quiet.

Dit això, sortí a la galeria, que era lo més bonic que

tenia la casa. D'ella estant es dominava bona part de l'hisenda. El troç de secà, on hi alternaven amb amples faixes, el rostoll i la terra llaurada de color rogenca. Els bosquets de roures, la era a un costat, en la part més alta de la plana i al peu mateix, junt als corrals, un bell bocí d'horta regada per l'aigua de un rec provinent de la riera. El senyor *Alfonso*, apoïat a la barana, en el poc espai que li deixava lliure els testos d'aufàbregues i de morrutorts, contemplava la vall i la riera que per allí al mig lliscava fent via cap al Segre. Tot d'una, enutjat, digué quatre mots que els de la casa no varen entendre. Sortí de l'eixida. Baixà al baluart i agafant la canya, sortí escapat cap a la riera, seguit de la gosa, i a pocs passos, per no ser menys, el seguí la burreta.

—Aquesta canalla m'esgarriaran la festa, avui— anava butzinant l'home, tot anant cap a un dels bassals que hi havia prop de la masia, mentres la masovera se'l guaitava tota astorada desde la finestrella de la cambra.

El nostre home obrí la canya. Caçà dues llagostes, parà els amés i començà la pesquera mentres el ruc, per tal de no perdre el temps, s'entretenia esmotxant uns calaixos de bledes i es delectava amb tan deliciosa menja. D'aquella embassada, el practicant, saltà a la peixera i d'allí a un gorc i d'aquell a un altre i no es recordà ja per aquell dia del malat, que seguia tot quiet amb el termómetro.

A mitj dia entrava a la Rectoria, amb una bona enfilada de peix.

A l'endemà, cap al tard, tornant el senyor *Alfonso* de Llanera, muntat en la Roja, al passar per Matons es recordà del seu termómetro i del malalt i s'atancà a la masia.

—Serafina! Què us fa el noi?

—Molt bé!—li replicà la masovera, tota xiroia sortint del cunillar.—Amb aquella eina que vostè li va posar li va entrar una suor... ja veurà, pugí; encara la porta.

Manuel COMAS

VELAZQUEZ

II

EN la primera etapa se encuentra su famoso *retrato ecuestre de Felipe IV*, que vino a exponerse al público en la Calle Mayor frente a las gradas de S. Felipe el Real. Entonces el rey nombró a Velázquez el único pintor que podía pintar al gran Felipe. A la sazón hallábase en Madrid el príncipe de Gales Carlos Stuard y Velázquez quiso pintarlo, pero como éste se fué pronto no lo pudo terminar. Refiérese que aquel bosquejo, hoy perdido, prometía ser una obra adminable. Pero lo que más contribuyó a cimentar su fama, fué el lienzo titulado la *Expulsión de los moriscos*, para el cual fué abierto un concurso en competencia con otros tres pintores del Rey, Vicente Carducho, Eugenio Caxes y Angel Hardi, siendo preferido el lienzo de Velázquez que se ha perdido.

Un año más tarde, una cédula real expedida en 18 de Septiembre y seguida de un aclaratorio del 9 de Febrero de 1629, estableció la manera cómo habían de ser pagadas las obras del gran pintor encargadas por orden del rey y todos los retratos que en lo sucesivo le mandase S. M. hacer. El pago había de ser de 4380 reales anuales, por lo cual el rey podía hacerle pintar tantos cuadros como quisiese;

pero, aunque el sueldo era poco, además le regalaba cada año un vestido de 90 ducados. ¡Resulta un escarnio el que cobrara poco más que un barbero!

Después, habiendo venido a Madrid el gran pintor flamenco Pedro Rubens como embajador de Inglaterra, le acompañó en su visita a El Escorial, y Rubens le inculcó la idea de ir a Italia para estudiar las producciones de los grandes maestros italianos el Tiziano, Veronés, Tintoreto, Rafael y Miguel Angel. Entusiasmado con tal idea, pidió el sevillano permiso al Rey, el cual le fué concedido, dejando terminado su cuadro *Baco y los borrachos*, entregándolo a su augusto Mecenaz y recibiendo por él 100 ducados por cédula expedida en 28 de Julio de 1629, al propio tiempo que se le satisfacían por obras anteriores 300 ducados más, sin duda para que pudiese sufragar los gastos del viaje.

Los Borrachos es obra que por sí sola hubiera hecho inmortal a Velázquez y viene a ser, como dice Beruete, la síntesis suprema de cuanto hasta aquella fecha produjera. Muestra este lienzo las cualidades todas de aquellas obras ejecutadas en Sevilla en sus primeros años de aprendizaje, pero en grado muy superior. Nunca ha tenido la picaresca española que hace un papel tan brillante en la literatura de aquellos días, más genuina representación que la que ostenta este lienzo prodigioso. En él se reveló el artista con un vigor no superado después en la caracterización de tipos y en la fuerza de expresión. Si Velázquez hubiera muerto luego de pintado el cuadro de los *Borrachos*, bastara esta sola obra para darle la supremacía y el título de creador de una escuela indefinida hasta entonces por falta de orientación fija y personal.

Juan Antonio **PARPAL BRUNA**

(Continuad)

LAS HACIENDAS LOCALES

Las haciendas locales, hé ahí un compendio de ciencia administrativa, sobrado complejo, que para mayor claridad, dividiremos en tres fases; la primera dedicada al estudio del Municipio en España, Organización y funcionamiento; iremos pasando revista a los municipios extranjeros estudiando su constitución, para venir a parar al candente problema de las Haciendas Locales, parándonos en el magno problema de la autonomía municipal.

Creo que es innecesario remontarse a los orígenes del Municipio español, que todos conocéis; nació el Municipio romano de la familia, que arranca de la tribu primitiva y por un proceso evolutivo llega a formar esos organismos sociales llamados «Clan» entre los pueblos latinos, y la unión de esos «clanes» nos trae la Curia romana, y la de esas curias la tribu y las aldeas, y la completa inteligencia de éstas la urbe o la ciudad como verdadera base y fundamento de la organización municipal que aún hoy perdura.

Roma tenía divididos sus municipios en «municipios fundos» y «municipios autónomos». Regíanse los primeros por las leyes romanas y los segundos por sus costumbres. Fué creciente el desarrollo del Municipio hasta la época de

Vespasiano y Caracalla, en que alcanzó gran apogeo con la concesión de ciudadanía a todos los habitantes del Imperio.

Es ley de vida, y por consiguiente ley histórica, que la plenitud de desarrollo de las instituciones es el indicio de su decadencia, y los municipios no podían sustraerse a esta ley. En efecto, con el régimen centralizador del Imperio declina el Municipio, hasta el extremo de convertirse la cualidad de curial o decurión, de muy preciada y honorífica, en pesada carga, de la que todo ciudadano quería librarse.

Continúa la decadencia durante la dominación visigoda, en la que queda muy poco de la antigua Curia romana y aun este poco con gran merma de sus atribuciones. Desaparece por fin la Curia completamente y surge, con la gloriosa epopeya de la Reconquista, el Consejo de la Edad Media. Fórmanse, entonces, las milicias municipales, que por su sola cuenta luchan contra los árabes. Tuvo el Municipio en esta época un carácter eminentemente rural y fundáronse muchas ciudades sin más objeto que servir de baluarte a la defensa de la agricultura, con cuyo propósito se prefieren las márgenes de los ríos y los abrigos de las colinas y cerros para crear agrupaciones urbanas, formadas en muchos casos por delincuentes, a quienes se encomienda el encargo de servir de dique contra ajenas invasiones. De estas circunstancias y de las proezas de las milicias municipales son hijas, en su mayor parte, la concesión de privilegios y cartas-pueblas que los reyes otorgan a los municipios.

Fijándonos singularmente en el Municipio aragonés, vemos que variaba su organización y funcionamiento, hasta el extremo de que ni siquiera los nombres de los funcionarios que los regían eran los mismos en Aragón que en Cataluña, ni en ésta en Villanueva que en Mataró.

Barcelona regíase por cinco concellers que constituían el organismo ejecutivo y una asamblea deliberante que to-

dos conocéis; me refiero al *Concell de cent*, que por cierto no estaba formado por cien individuos.

Vino, más tarde, el quebrantamiento de las libertades municipales. Los Reyes, aprovechando las discordias locales y la lucha de clases, invadieron la jurisdicción municipal, llegando a convertir los cargos concejiles en oficios enajenados de la Corona; nuevas formas de señoríos o mandaciones perpétuas que pesaron sobre los municipios, interrumpiendo su progreso administrativo-social. Mercenarios, títulos de justicia, corregidores, jurados, se vincularon en casa de alta alcurnia aristocrática.

Carlos I venciendo los movimientos populares de las Comunidades castellanas y de las Germanías de Valencia, Felipe II borrando las gloriosas libertades aragonesas y Felipe V aboliendo los fueros de Valencia, Aragón y Cataluña, por haber abrazado esta última la causa del archiduque, acabaron con las libertades municipales, levantando sobre sus ruínas el absolutismo del poder monárquico.

Este escenario de quebrantos nacionales fué teatro de la primera reforma constitucional. Facilitóla la interrupción de la potestad real, después de algunos años, por el destierro de Fernando VII, y como resplandor y llamarada breve, surgió el vigor nacional, y el pueblo, unido por los impulsos de amor a su independencia, hizo frente al absolutismo francés corruptor, viviendo aquella nueva epopeya de la guerra de la Independencia, que fué la demostración viva y elocuente de que en medio de aquel absolutismo enervante subsistía en España latente el sentimiento de amor a la Patria y a sus preciadas instituciones.

Rafael MUÑIDO DOMECH

(Continuará)

LA SEU TARRAGONINA

A En Joaquim Basora

O h, ta visió com ensalma,
bella Séu Tarragonina!
que a la gràcia de la palma
junys la força de l'alsina;
amb dures pedres gensades
com a puntes de coixí,
—les que amb manetes rugades
fà una avia de Constantí;
pedres colrades pel bes
del sol, l'aigua i la gebror,
que del bon pa de pagès
ne tenen la morenor;
pedres que reben l'embat
del vent desancadenat,
sonor, ferés, com un clam
que tots els arbres del camp
aixequessin fins al Déu
que hostatja, immensa, la Séu...
i que copsan cada dia
la pregaria vespertina
amb que al toc d'Ave-Maria
de la Séu Tarragonina,
respon l'oreig de marina.

* * *

Oh, ta visió com ensalma,
bella Séu Tarragonina!
jo t'he vist plena de calma
a l'hora en que'l jorn declina...
Dins el silenci, esfullant-se,
mort la darrera oració
que mormolan, tot alçant-se,
els canonges en el chor;
els canonges que fan via
dins la penombra silent,
anant vers la sagristia
amb un caminar llisquent,
doble andana de roselles
en foscos blats fantasmals,
com despreses maravelles
dels joiells dels finestrals...

De cop, la visió somorta
com per miracle s'esfum:
un sagristà obra la porta
dels claustres: xiscle de llum!

Rafael GÁLGERAN

L'HOMME QUE PORTA BASTÓ...

QUAN un home surt de casa correctament vestit i amb una de ses mans juga amb traça un bastó, siga notari o enginyer, com si és banquer negociant, tant se val, que siga home de carrera com comerciant, esdevé tot seguit un conjunt força interessant que arrodoneix la figura, i l'estètica ciutadana hi guanya molt. El bastó ben portat dóna aire al caminar. Dóna expressió a la conversa, (hi ha cops que potser massa) i a voltes té potser el seu «truc», per a donar a temps una resposta inoportuna.

Però si per dissort de l'usuari, no està posseït d'aquest dó *de bastó*, cau la figura del que el porta, en la forma més ridícula i grotesca. Veureu com aquell personatge, es desdibuixa a cada pas que dóna. Pert el ritme. El bastó li embrassa les mans. No sap que fer-ne. Li cau a terra. Hi ensopega a cada moment o fa trencadissa i àdhuc malmet l'ull d'algún vianant. L'home va preocupat. Si té d'encendre una cigarreta o bé treure's la petaca o pendre qualche cosa al bar... infeliç! el veureu penjar-se el bastó per la crossa al braç. Quina esgarrifansa fa veure a un ciutadà en aquest posat! Això por fer-ho un guarda-jardins o un de la «secreta»; un que el porta per ofici, com el pagès porta l'aixa-

da, però mai quan es porta com a prenda de vestir. El bastó o es porta bé o millor és deixar-lo a casa.

N'hi ha que no més el treuen els diumenges i festes o bé a les nits per anar al cinema amb la família, per tal de poguer fer soroll protestatiu de la pel·lícula que projecten o bé, si és de temperament més pacífic, fer-lo servir de puntal per poguer-hi fer una bacaineta.

Hi ha home que porta bastó de tota sa vida i encara no li sap donar el tractament degut i en tenim un exemple evident en el Guarda Urbà. El Guarda Urbà deu ser una excepció de lo que dèiem suara respecte als que tenen el bastó com a eina de l'ofici. El bastó del guarda és ensenya d'autoritat i per lo tant deu portar-se amb tots els miraments i respectes per a que sigui a la vegada respectada pels ciutadans; per que, senyors: Quin respecte pot imposar un guarda, situat al bell mig d'un carrer o plaça dirigint el trànsit, si el veieu apuntalat amb la mangala, el seu cos caigut i una cama damunt de l'altra, a tall de «Curro Meloja»? Pot imposar respecte i obediència aquella ma, ni tan sols enguantada, senyalant de un costat a l'altre, com anant dient:— Passin, passin si son servits. No. De cap de les maneres. Si us indignareu quan veureu una faisó semblant. El nostre guarda no s'ha percatat encara de la importància que té el seu bastó i és per aixó que no li sap tenir ell mateix respecte i veureu com agafant-lo per el puny, hi senyala, com ho faria un turista, si tingués de senyalar al company el terme de la ruta començada. Perque no deuen ser ensinistrats? Es amb el puny que copsa el bastó, que deuen senyalar. Es presentant la mangala, en sentit vertical, com deu fer-se creure el guarda.

Pot-ser fora bo fundar «Els Amics del bell us del Bastó».

Aguilar de SAGARRA

UN TIPUS LLEGENDARI ESPANYOL

EL CID

TOTS els països tenen les seves llegendes que canten les gestes glorioses dels seus herois i omplen la història d'amples jovades.

Encara que no s'anomanessin així, molt abans del Cristianisme ja existien, car la tendència dels pobles primitius a tot lo sobrenatural, creà les rondalles fantàstiques i fabuloses, les quals constitueixen el començament de tota Història. Altres llegendes hi ha que es refereixen a un lloc determinat, un castell, una església, unes runes, etc.; per últim hi ha les llegendes que rodegen a les grans figures, fent d'elles un tipus extraordinari, atribuint-li grans gestes, desfigurant-los i presentant-los baix un aspecte miraculós.

Elles viuen llargament (però no lliurement), són de durada, són immortals, car s'empényen en no morir. La llegenda vaga la terra, es detura on li mana el caprici d'una generació, es transforma i altra volta segueix, eternament jova, ara pàl·lida, després brillant; servant sempre el fons, l'arrel només de ço que era. Aquesta arrel és

aspra i es serva indiferent a les arbitriarietats dels temps; d'ella pervé el domini d'idees de la llegenda.

Pertany al domini del vulgus, però pertany també al de la ciència.

Les llegendes nos es fan, no apareixen de cop i volta, sinó que passen, amb un caient de noblesa i grandiositat a voltes i amb un aspecte tenebrós i de tempestuosa rudesia d'altres. Es gran, és sagrada; passa per damunt de les generacions, brasseja en el lliure espai, sembla que s'ofegui i resti en una cansada tranquil·litat, però ben aviat torna a sorgir, de la seva foscor i segueix nous camins per a remoure els esperits.

La llegenda fa via, sense esforç, vers el fi, vers la vellesa, la descomposició, però les generacions s'encarreguen de donar-li un nou abillament, l'eixamplen i per ço llur ruta no s'acaba mai.

Castella en té moltes de llegendes.

Elles canten a un heroi enaltint-lo i glorificant-lo. Però qui glorifica als herois i els enalteix és el Poble, i per ço la llegenda és la veu dels pobles. Per conèixer la naturalesa d'aquell hi ha que mesclar-se amb el vulgus, per tal d'oïr les seves llegendes. Els poetes obscurs, els poetes anònims que sentiren les aspiracions del poble, versificaren les feixes del tipus llegendari, que encarna la faisó d'ésser d'aquell i nasqué la poesia heroico-popular.

Un fruit, el millor tal volta d'aquesta poesia castellana, que tant bé reflexa l'ànima d'aquell poble, és la llegenda del *Cid Rodríguez de Vivar*, la personalitat del qual originà gran nombre de tradicions poètiques, des dels temps més antics. Aquest tipus ha sigut el tema preferit de les més preuades plomes i ha recorregut moltes nacions rebent per tot arrèu admiració i aplaudiments. Poetes, dramaturgs, crítics eru-

ditíssims, etc., han escrit treballs de vàlua sobre aquesta tradició castellana.

La figura del Cid és grandiosa; fou l'ídol del poble castellà, i, ja en vida inspirà versos a un obscur poeta de llur pàtria. El Cid és profundament i intensament espanyol. No fou mai perdut de vista pels espanyols i les gestes llurs foren sempre celebrades; per ço ha dit el gran filòleg Menéndez Pidal: «Su recuerdo ideal es algo inseparable de nuestra existencia en cuanto españoles».

La història del Cid pertany a la del món; és un tipus universal, com D. Quixot, com D. Juan Tenorio. Està clar que només tenen semblança des del punt de vista de llur popularitat, car el Cid és un caràcter històric i el poeta modest que cantà les seves gestes no va fer més que versificar (encara que ajudat per la imaginació) els fets de llur vida atzavara. En canvi D. Quixot i D. Juan Tenorio són dos tipus originals i per ço Cervantes i Tirso de Molina, tenen el mèrit d'haver-los ideat.

La glòria del Cid, ha dit un escriptor, és la glòria d'Espanya. Té raó; la seva raça és una raça d'herois: és el successor de Viriato i el predecessor dels guerrillers de la Independència. Hom pot comparar-lo també amb el nostre valent Roger de Flor.

Al Cid alguns l'han anomenat «l'Aquiles espanyol» però Amador de los Ríos demostra que aquesta comparació és inexacta, puig només hi ha semblança en l'alta representació que un i altre personatge assoliren en sa nació respectiva.

Foren innombrables les tradicions poètiques que originà la història del Cid; foren sens fi ni compte els fets miraculosos que li atribuïren; foren tantes i tantes llurs fabuloses gestes, que s'arribà a posar en dubte l'existència de l'heroi. Es veritat evident que moltes d'aquelles no les realitzà mai,

però d'aquí a no creure que el Cid existís hi ha una gran passa.

Un dels que opinen ço darrer és En Masdeu, el qual en son «*Historia crítica*» (1805) combat al P. Manuel Risco tractant de fabulosos i mancats de certesa llurs documents, els quals, segons ell, son injuriosos per Espanya i pels prínceps espanyols.

A la troballa de la crònica llatina *incipiunt geste Roderici Campidocti* pel P. Risco (que ja acaba la qüestió per ésser del XII), s'hi afagiren les recerques de l'eruditíssim Dozy en 1860 i la publicació de documents interressentíssims que poc de temps trobà l'eminent Menéndez Pidal.

D'aquí vé que per estudiar el Cid històric cal separar ço que és fabulós i legendari del verdaderament històric; cal precisar els fets que són fills de la fantasia dels que ho són de la realitat.

Aquest tipus no és fantàstic, no és inverossímil; viu dintre la història i s'endinsa en ella. No li passa com a l'heroi de la *Iliada* o dels Nibelungs, els quals no tenen realitat històrica; encar que això no és negar la seva existència.

El Cid és sens dubte l'heroi sobre el qual es corren més llegendes; i n'obstant és el més històric i nacional.

Aquesta fou la causa de la profunda admiració dels alemanys i de l'entusiasme d'En Herder.

Marsal PASCUCCI CARDONA

(Continuarà)

PARA los días 12, 15 y 19 del próximo Agosto la ciudad de Amberes prepara un memorable festival del diamante. Los diamantistas ofrecen al país la organización y la realización de un cortejo de alhajas y piedras preciosas, en el que tomarán parte más de dos mil personas, figurando en él 14 grandes carrozas y numerosos grupos documentales e históricos. Se verá al diamante en todas las naciones y en todos los tiempos, con escoltas que vestirán típicos trajes nacionales.—J. S.

SE ha celebrado en Salamanca el IX Congreso de las Ciencias, al que han concurrido valiosos elementos intelectuales españoles y portugueses. El clero ha tenido en él brillantísima representación, dando gallardas pruebas de su competencia, no sólo en las ciencias teológicas, sino en las ciencias físicas, químicas y biológicas. El del año próximo se celebrará en Coimbra, célebre por su Universidad.—J. S.

EL día 10 de este mes ha fallecido santamente, como había vivido, en Granada, D. Andrés Manjón, fundador de las Escuelas del *Ave María*. Pedagogo genial, que consagró su vida al mejoramiento del pueblo por medio de la cristiana y completa educación de sus hijos, basó su obra en el conocimiento del alma infantil y en el desarrollo natural y armónico de sus facultades. El amor sincero y abnegado a la niñez es el alma que vivifica su Institución y el secreto que descifra los maravillosos resultados de su método educativo. En sus numerosas obras, folletos y hojas educativas deja fecundas orientaciones para los que de veras anhelan trabajar en la reforma de la sociedad por medio de la sana educación de la infancia.—J. S.

A Girona, on Mn. Baldri Reixach, cursà la seva carrera i on fou feta la primera i altres edicions del seu valuós llibre *Instruccions per l'Ensenyança de minyons*, aparegut, per primera volta, l'any 1749, s'hi celebrà un gran acte i manifestació cívica en homenatge al gran pedagog català. Així mateix hom col·locà en la casa rectoral de Sant Martí d'Ollers, una placa commemorativa, per ésser allí on, durant 51 anys, exercí de mestre d'estudi.

Aquests actes d'un relleu cultural importantíssim, es varen veure concorreguts per una multitud selecta, éssent-hi adherides gairebé totes les corporacions i associacions nostrades.—R. C.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

Libretería, 7 - Teléfono A 5388 - Barcelona (España)

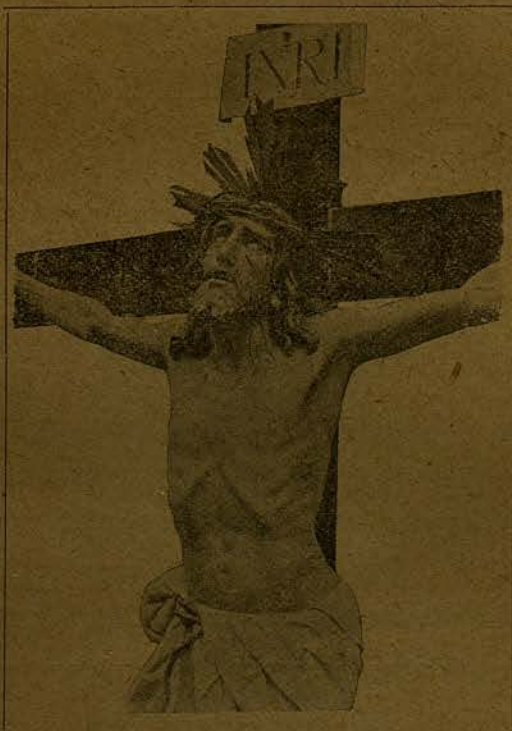
Telegramas: "Artispano"

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Vía-cruce, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsímile del Santo Cristo de Limpas

construido en nuestros Talleres.

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

UNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH

Ronda de la Universidad, 5
BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones

Disponible

Suscripcion a la biblioteca PATRIA

Esta notabilísima y popular Biblioteca, que ha publicado y publica novelas laureadas de autores tan eminentes como Menéndez Pelayo, Pereda, Linares Rivas, Rodríguez Marín, Ortega Munilla, Villaspesa, Carrere, Fernández Flórez, Curro Vargas, Díaz Caneja, etc., etc., ha establecido suscripciones anuales, cuyo importe es de **diez y seis pesetas**.

Estas dan derecho a recibir *mensualmente*, en paquete certificado, una obra de los autores citados, o de otros de conocido prestigio o mérito relevante.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138 - MADRID

D.
de profesión domiciliado en provincia de
calle número
se suscribe a la Biblioteca PATRIA, con con esta fecha.

Firma,

Fecha a de de 192

NOTA.—Si el pago no se hace directamente, la Administración se considera autorizada para girar en contra del suscriptor, siendo de cuenta de éste los gastos de giro.

DESCUBRIMIENTO BIO-QUIMICO

¿Reconoce usted que es humanitario deber, interesarse por la curación de todo enfermo TUBERCULOSO?

¿Entre sus familiares, amigos o conocidos, hay algún caso *real* o *sospechable* tan sólo, de la terrible dolencia?

¿Ha consultado a su Facultativo acerca del tratamiento más indicado?

¿Tiene usted ya noticia del método *ultra moderno* utilizado con los más sorprendentes éxitos por los TISIÓLOGOS más eminentes de todos los países?

¿Conoce, en una palabra, los efectos positivos, rápidos y decisivos de la

"Serofimina Puig Jofré"

en la inmunización del organismo «infectado»?

NO IGNORE PUES EN LO SUCESIVO, que esta medicación Inyectable genuinamente *antibacilar*, puede y debe ser aplicada *en todos los periodos* y en las diversas formas de TUBERCULOSIS (pulmonares, óseas, ganglionares, etc.), así como en otras infecciones de variada índole.

NO OLVIDE que es el producto que en menos tiempo ha obtenido la ACEPTACION MEDICA MAS UNIVERSAL.

Y RECUERDE CONSTANTEMENTE, que la eficacia de la SEROFIMINA ha sido atestiguada por numerosísimos Dictámenes y Sanciones Clínicas que concuerdan todos, afirmando que:

«Es el agente terapéutico *anti-fímico* de más importancia conocido hoy día». — «No hay preparado que le aventaje ni que llegue con mucho a igualarle en sus excepcionales virtudes». — «Posee la más intensa acción dinámica, multiplicando inusitadamente las defensas naturales; se halla dotado de la mayor energía antitóxica y del más extraordinario poder antihemolítico».

SE HALLA DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO

Correspondencia e Información científica, al Laboratorio del autor:

DR. E. PUIG JOFRÉ - Químico-Farmacéutico. (Premiado por el Congreso Internacional de la Tuberculosis de 1910). - Balmes, 63 - Teléf. 309 G. - BARCELONA

PRECIO FIJO



: : Estos Almacenes están : :
reconocidos por económicos

===== y bien surtidos =====

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

La Academia Calasancia

Revista mensual de 32 o más páginas

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las
Escuelas Pías

Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	Un año	8 pts.
	Medio año.	5 »
	Un trimestre. 2'50 »	
Extranjero.	12 ptas. año	
Número suelto	1'00 »	

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos. **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA